

# El Señor Ganesh, escriba del *Mahabhárata*

*Por Swami Shantananda*

El *Mahabhárata*, junto con el *Ramayana*, es uno de los dos grandes poemas épicos de la India y fue escrito por el eminente sabio Veda Vyasa. El *Mahabhárata* está compuesto por más de cien mil estrofas, lo cual cuadruplica la longitud combinada de la *Iliada* y la *Odisea*, los famosos poemas épicos de la antigua Grecia.

*Maha* significa “grande” y *bhárata* se refiere al legendario rey Bhárata, quien fundó la dinastía a la cual pertenecen los principales héroes de este poema. “La gran épica de la dinastía Bhárata” narra, con una vívida imaginación, la gran batalla entre las fuerzas de la rectitud y de la injusticia, que ha sido inherente a la condición humana desde tiempos inmemoriales.

Esta es la historia de cómo se escribió el *Mahabhárata*.

\*\*\*

Al comienzo del *Mahabhárata*, el sabio Vyasa explica que la trama de este poema épico se le reveló originalmente en una visión.

Durante los tres años siguientes Vyasa concibió en su mente las estrofas del *Mahabhárata*. Luego tuvo el deseo de legar esta épica sagrada a la humanidad, así que buscó a un escriba que tuviera la inteligencia y la fortaleza para escribirla. Vyasa meditó en el Señor Brahma, creador del universo, y solicitó su ayuda. El Señor Brahma se apareció y le recomendó que rezara al Señor Ganesh para pedirle que fuera su escriba.

Sentado en su ermita del bosque a los pies de las majestuosas montañas del Himalaya, rodeado por grandes y frondosos árboles, flores fragantes y algunos venados que pastaban en los alrededores, Vyasa meditó en el Señor Ganesh.

Finalmente, la celestial cabeza de elefante se apareció frente al sabio. Con gran reverencia, Vyasa preguntó a Ganesh si anotaría el poema épico que el sabio había compuesto. El Señor Ganesh aceptó con una condición: que mientras escribiera, su pluma no se detendría, lo cual significaba que Vyasa tenía que dictar sin pausa ni duda.

Al principio, el sabio Vyasa no supo qué hacer, pues iba a necesitar tiempo para recordar los versos. Finalmente, se le ocurrió una solución. Aceptó la condición y, a su vez, estipuló que el Señor Ganesh debía primero comprender cada verso antes de escribirlo. El Señor Ganesh accedió y el sabio inició su narración.

Vyasa recitaba verso tras verso. Ocasionalmente, recitaba alguna estrofa más compleja y el Señor Ganesh escribía con más lentitud para captar el significado. De este modo, Vyasa se daba tiempo para recordar la siguiente estrofa y la recitación podía continuar.

Por su parte, el Señor Ganesh escribía con diligencia, captando cada palabra que el sabio recitaba. Ganesh escribió y escribió y escribió, hasta que, de pronto, por la prisa del dictado ¡se quebró la pluma de ave con la que escribía! Como había dado su palabra de que anotaría sin parar, Ganesh partió uno de sus colmillos, remojó la punta con tinta y lo usó como pluma. Así, la transcripción prosiguió sin detenerse. Por ello, uno de los nombres de Ganesh es Ekadanta, “el de un solo colmillo”.

Por fin, Vyasa llegó al término de su narración y a la conclusión del *Mahabhárata*. El Señor Ganesh soltó su colmillo. Lo que habían compilado era una obra maestra, un tesoro de enseñanzas profundas, más de cien mil estrofas sobre la *sádhana* y la existencia humana en todas las etapas de la vida y de todos los ámbitos sociales. Y la totalidad de este conocimiento estaba ahora registrado para la posteridad.

Durante los siglos y milenios que siguieron, hasta el día de hoy, la gente ha leído y estudiado el *Mahabhárata*. Muchas personas en la India o descendientes de indios crecieron escuchando historias del *Mahabhárata*. Otras hacen votos de

recitar las estrofas del texto como práctica espiritual y a ello se comprometen durante un largo tiempo. Adicionalmente, la *Shri Bhagavad Gita*, una escritura de 700 estrofas que forma parte del *Mahabhárata*, es uno de los textos espirituales más reverenciados en el mundo. Ha proporcionado orientación a generaciones de buscadores respecto a cómo llevar una vida de virtud y cómo lograr el conocimiento de la Verdad en esta vida.

La prolífica narración del sabio Vyasa del *Mahabhárata* y el registro ininterrumpido del Señor Ganesh fueron un regalo, un don, cuyo impacto no puede subestimarse. Cada lectura, cada recitación, cada puesta en escena del *Mahabhárata* continúa dando fruto a la humanidad.

